



RECIBIDO EL 7 DE SEPTIEMBRE DE 2019 - ACEPTADO EL 8 DE DICIEMBRE DE 2019

CREATIVIDAD E IMAGINACIÓN EN EL AULA, METÁFORAS QUE INSPIRAN

CREATIVITY AND IMAGINATION IN THE CLASSROOM, INSPIRING METAPHORS

Clarena Muñoz Dagua¹

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Mireya Cisneros Estupiñán²

Universidad Tecnológica de Pereira

RESUMEN

En su misión de fortalecer los procesos de lectura y escritura como prácticas fundamentales para la formación integral, el Centro de Escritura

¹ Orcid: 0000-0002-5358-9002
Google scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=aDM6nvwAAAAJ&hl=es>
Profesora de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
clarenamunoz@unicolmayor.edu.co

² Orcid 0000-0002-5519-7192 Google scholar: : <https://scholar.google.com/citations?user=ud3Qr1oAAAAJ&hl=es>
Profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira
mireyace@gmail.com

Telar (CE-Telar) de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Bogotá, Colombia) se ha constituido en eje vital. A partir de un método de trabajo centrado en la didáctica crítica, en esta unidad académica, entre otras actividades se brindan asesorías y se dictan seminarios encaminados a mejorar la producción discursiva, dialógica y argumentativa de estudiantes, docentes y funcionarios de la institución. Desde la experiencia docente e investigativa, en esta oportunidad, se examina la importancia de la implementación gradual de la metodología del Taller Crítico como estrategia didáctica que permite el diálogo, admite el error y la



corrección, a partir de incentivar la creatividad y la imaginación para el ejercicio artesanal de producción textual.

El trabajo se inscribe en los postulados provenientes de la Didáctica Crítica y en los hallazgos de los investigadores que han planteado la argumentación, el método crítico y la función colaborativa del docente como parte de la estrategia para desarrollar las habilidades de lectura y escritura en la etapa universitaria. La información se fundamenta en las sesiones de trabajo con la comunidad, durante el segundo semestre de 2018 y primer semestre de 2019, en dos de las modalidades del servicio: una, asesorías personalizadas y, dos, seminarios y talleres sobre lectura y escritura.

PALABRAS CLAVE: centro de escritura, creatividad, imaginación, didáctica y taller crítico.

ABSTRACT

In its mission to strengthen reading and writing processes as fundamental practices for integral training, the Centro de Escritura Telar (CE-Telar of the Universidad Mayor de Cundinamarca (Bogotá, Colombia) has become a vital axis. Based on a working method focused on critical didactics, in this academic unit, among other activities, advice and seminars are given to improve the discursive, dialogic and argumentative production of students, teachers and members of the institution. From the teaching and researching experience, the importance of the gradual implementation of the Critical Workshop methodology is examined as a didactic strategy that allows dialogue, admits error and feedback, on the basis of encouraging creativity and imagination to the Handmade textual production.

The work is part of the Critical Didactics postulates and the researchers' findings who have contemplated the argumentation, the

critical method and the collaborative function of the teacher as part of the strategy to develop reading and writing skills at a University level. The information is based on the work sessions with the community during the second semester of 2018 and first semester of 2019, in two of the service modalities: first, personalized advising sessions; and second, seminars and workshops on reading and writing.

KEYWORDS: writing center, creativity, imagination, didactics and critical workshop.

“La imaginación es más importante que el conocimiento.

El conocimiento es limitado y la imaginación circunda el mundo”

Albert Einstein

INTRODUCCIÓN

En el proceso de dinamizar los procesos de lectura y escritura como ejes transversales para la formación integral, el Centro de Escritura Telar (CE-Telar) de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Bogotá, Colombia) se ha constituido en una unidad académica fundamental.

Este espacio que se formalizó en julio de 2015, tiene sus antecedentes en una propuesta planteada a la institución por el grupo Estudios del Lenguaje y la Educación, a partir de los diagnósticos y necesidades encontradas en investigaciones relacionados con las prácticas de lectura y escritura en la Universidad. Por tanto, el Centro es fruto de más de diez años de trabajo del grupo, adscrito a Colciencias, el cual ha liderado proyectos relacionados con géneros textuales, gramáticas de la comunicación mediática, la oralidad en el aula y la divulgación en las disciplinas, entre otros.



En el nombre Telar y el lema que acompaña el logo con los colores amarillo y azul celeste, se define el Centro, Telar es el lugar específico para enlazar voces y darle textura al discurso, a partir de *hilar, tejer y urdir la palabra Mayor*. Pero, aparte de ser un espacio para el acompañamiento a la comunidad académica en las prácticas de la lectura y la escritura, Telar es, a la manera de Roland Barthes (2007), el lugar propicio para el placer textual. En esta unidad académica se busca que estudiantes, docentes, administrativos y funcionarios encuentren el disfrute en las prácticas de la lectura y la escritura como posibilidad de descubrir las múltiples ventanas que se abren con la exploración eficiente de las palabras en sus contextos de uso.

En coherencia con la misión de potenciar las habilidades de escritura, lectura y oralidad en la comunidad, la definición de una didáctica ha sido vital para dinamizar las tareas del Centro. En este sentido, a continuación, se examina la importancia de la implementación gradual de la metodología del taller crítico como estrategia didáctica necesaria para propiciar el diálogo, aprender del error e incentivar la creatividad y la imaginación para el ejercicio artesanal de producción textual en la Universidad. En la exposición, primero se contextualiza la pedagogía crítica y la didáctica activa- crítica y luego se detalla la manera como funciona el taller crítico en dos de las actividades centrales del CE-Telar: tutorías y seminarios. Al final, las conclusiones primarias.

Este trabajo se desarrolla en el marco de las investigaciones del Grupo Estudios del Lenguaje y la Educación, avalado por la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad Tecnológica de Pereira, en su línea Lenguaje y Educación.

1. UNA OPCIÓN PEDAGÓGICA PARA EL CE-TELAR

En la experiencia de docencia e investigación en el campo del lenguaje y la educación, la adopción de una alternativa pedagógica ha sido fundamental para comprender y ubicar la lectura, la oralidad y la escritura como prácticas relevantes de la formación profesional y social en la universidad. Así, en el contexto de la pedagogía crítica, el CE-Telar se inscribe en la didáctica activa- crítica y utiliza como herramienta estratégica para su quehacer el taller crítico, una metodología que viabiliza la lectura y la escritura como un constructo práctico de aula que lleva al estudiante a aprender haciendo.

La Pedagogía Crítica emerge en la década de los ochenta con la propuesta de especialistas como Peter McLaren, Paulo Freire, Henry Giroux y Michael Apple, entre otros, quienes en sus postulados reivindican las reflexiones de los filósofos y teóricos sociales de la escuela de Frankfurt. De acuerdo con McLaren y Giroux (1998) la pedagogía crítica reconoce, en primer lugar, a las escuelas en su medio histórico y social, pues la educación no debe limitar su campo de acción a las aulas, sino que debe atender a las políticas culturales que sustentan sus prácticas e influyen en la producción y en la construcción de significados. En segundo lugar, como resultado de su inmersión en el contexto y el reconocimiento de las características problemas expectativas e intereses de la comunidad, esta pedagogía se orienta al desarrollo de las habilidades de pensamiento crítico-reflexivo con el fin de crear condiciones para transformar la sociedad.

Con ello, la pedagogía crítica abre el horizonte a una nueva manera de leer la realidad, una construcción condicionada social e históricamente, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno cimentada en una praxis política y ética. En



este sentido, McLaren y Giroux plantean que la pedagogía crítica consiste, esencialmente, en “una pedagogía híbrida; que es naturalmente anfibia. Está acostumbrada a disentir con climas intelectuales no llamados aún a un campo disciplinario propio. La pedagogía está enraizada éticamente, además de estar fundamentada teóricamente” (1998, p. 226).

En América Latina, Paulo Freire (1921-1927), uno de los pensadores más influyentes en esta línea pedagógica, *ofrece en su amplia producción bibliográfica un marco* conceptual relacionado con la práctica de los profesionales de la educación. En sus reflexiones, Freire convoca a los maestros a pensar acerca de sus prioridades: qué deben saber y qué deben hacer en el proceso de enseñanza - aprendizaje, cuando se trata de promover el desarrollo de la autonomía, la participación, el reconocimiento y el respeto por la alteridad, la generación de espacios para la negociación de los conflictos y la creación de ambientes sociales y comunitarios para reconocer otras posibilidades.

En *Pedagogía de la autonomía* (2006, p. 12) recuerda, por ejemplo, que *enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción y en Pedagogía de la esperanza* (1993) *menciona* la necesidad de hacer, de manera permanente, un análisis social y político del mundo en que se vive para ir de la práctica a la teoría y de la teoría a la práctica y buscar la transformación de condiciones de vida porque en la educación *la esperanza es necesaria pero no suficiente*.

La Pedagogía Crítica es, entonces, una propuesta alternativa, praxis liberadora, que pretende provocar transformaciones en el sistema educativo desde una actividad del educador que promueve la ética y el respeto por la dignidad y la

autonomía del educando. El docente en la pedagogía crítica es el agente activo, dinámico, que propicia relaciones entre los sujetos y su realidad en un esfuerzo por comprender esas relaciones de poder, conocimiento y dominación. Esta pedagogía crítica mueve tanto al docente, líder del acto educativo, como a su coequipero el estudiante hacia un cuestionamiento propositivo de su realidad a buscar caminos emancipadores que coadyuven al progreso de una nación.

En esta perspectiva, se observa como la pedagogía crítica es una invitación permanente a asumir el aprendizaje, de acuerdo con las necesidades del estudiante y su contexto, lo cual compromete una educación funcional, acertada para cualquier país. De este modo, la opción de la pedagogía crítica para el Centro de Escritura Telar es una apuesta para hacer posible un aprendizaje anclado en una formación para la vida y en la búsqueda de la desfragmentación de la didáctica de la lengua materna (Cisneros, Rojas y Olave, 2016).

2. LA PRAXIS: DIDÁCTICA CRÍTICA

En el contexto de la Pedagogía Crítica, la pregunta que surge para la puesta en escena de los fundamentos de este marco conceptual es ¿cómo enseñar —en este caso— en la universidad? y ¿cuál sería la didáctica disciplinar requerida para el CE-Telar? En la experiencia diaria, durante los cuatro años de trabajo de funcionamiento en esta unidad académica, las actividades educativas se han sustentado en cinco supuestos que están en la base del pensamiento crítico y que en la práctica promueven la flexibilidad, posibilitan el pensamiento crítico y favorecen el trabajo



cooperativo, sobre la base de la comprensión de la importancia del conocimiento disciplinar, la actitud dialógica frente al mundo y el uso pertinente y evaluativo del saber.

Participación de todos los estamentos de la comunidad universitaria en las actividades relacionadas con lectura, escritura y oralidad.

Los docentes del Centro acompañan con asesorías y tutorías personalizadas a los estudiantes, docentes y funcionarios en la tarea de fortalecer las habilidades relacionadas con lectura, oralidad, escritura e investigación de la comunidad. La labor consiste en ofrecer, a partir de la calidez del diálogo, pautas básicas para la redacción, con la idea de incitar a que cada persona se ejercite y mejore sus competencias. De este modo, la comunidad recibe apoyo en trabajos de aula, elaboración de artículos, reseñas, ensayos, informes, monografías, documentos institucionales, proyectos de pre y posgrado, comunicaciones, entre otros.

Este acompañamiento orientado a crear mejores condiciones para leer y escribir es vital en el camino de promover la participación de toda la comunidad en la lectura crítica y fortalecer el pensamiento democrático para dar respuesta a un problema concreto relacionado con las falencias en esta área tan necesaria para la formación integral del individuo.

2.1 Comunicación horizontal

Las asesorías y los seminarios que se realizan en el CE- Telar, promueven igualdad de condiciones entre los distintos sujetos implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje: el docente tutor y el estudiante. En el caso de las asesorías, los usuarios consultan los horarios más adecuados de acuerdo con su disponibilidad y separan citas para dialogar sobre las problemáticas del lenguaje y resolver las dudas textuales.

En la mesa dispuesta para la atención de la comunidad, es posible observar cómo se disuelve la relación jerárquica y se establece un proceso de diálogo, en el cual es posible trabajar en la co-lectura y viabilizar el aprendizaje a partir de revisar en conjunto un texto. La expectativa por mejorar, la oportunidad de la pregunta, la posibilidad de corregir el error y acudir a un nuevo encuentro en un ambiente diferente al del aula de clase genera una relación donde es posible imaginar, valorar, recrear y proponer nuevas tesis de trabajo.

2.2 Ubicación histórica de la práctica educativa

Las actividades que se realizan en el Centro persiguen un propósito que va más allá de la tarea de acompañar la revisión de un texto. Su finalidad se relaciona con formar mejores lectores y escritores que, desde las distintas disciplinas, reflexionen sobre su realidad y asuman una actitud propositiva. Waller (2002) destaca que en 1990, los centros de escritura se enfocaron en formar personas pensantes y escritoras. Hoy este objetivo se proyecta como un desafío que está en el plan de trabajo del CE-Telar. De allí que, en este espacio donde confluyen nativos digitales que asumen, en múltiples ocasiones, como únicas lecturas aquellas que encuentran en la Web, se requiere contextualizar el momento histórico en el que da la enseñanza de la lectura y la escritura, reflexionar qué se lee, para quien, con qué finalidad y sobre quién.

Por supuesto, la didáctica crítica inspirada en la praxis, es apropiada a las condiciones y circunstancias de los actuales formatos para leer y escribir de los nativos digitales quienes se han formado en lógicas multimodales que exigen



nuevas metodologías, donde el estudiante sea un actor dinámico comprometido con su propio proceso de aprendizaje.

2.3 Humanización de los procesos educativos

El Centro de Escritura Telar es un proyecto concebido a partir de los diagnósticos y necesidades encontradas en las investigaciones sobre las prácticas de lectura y escritura en la Universidad. Telar nace con los proyectos de investigación adelantados por docentes de lenguaje y educación, quienes propusieron la creación de una unidad académica que diera respuesta al acompañamiento que requería la comunidad en las prácticas de la lectura y la escritura.

En los antecedentes de surgimiento del Centro, figuran múltiples talleres, seminarios y cursos orientados a dar respuesta a una necesidad sentida de la comunidad y estimular el desarrollo de competencias comunicativas, propositivas, argumentativas e interpretativas tan esenciales para el estudiante en formación. Pero, paralelo a las necesidades inmediatas, el CE-Telar da respuesta a una problemática de aprendizaje que se ha evidenciado en los resultados de las evaluaciones de calidad en la educación superior, tales como los de las pruebas nacionales e internacionales, en las cuales las estadísticas han demostrado la urgencia de fortalecer las competencias de lectura y escritura.

A nivel general, los centros de escritura, o Laboratorios de escritura, aparecen de manera formal, en la década de los sesenta en las principales universidades de los Estados Unidos, entre otras razones, para dar respuesta a las necesidades de los estudiantes que ingresaban a las instituciones de educación superior con condiciones de preparación académica inferiores a las del promedio de la población estudiantil de los *colleges* (Molina, 2015).

En el contexto de la universidad colombiana y con los condicionamientos que surgen de las dificultades que presentan los estudiantes en la escritura de textos y la lectura, el CE-Telar de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, actúa como una unidad académica que con un trabajo de artesanal, brinda acompañamiento en todo el proceso de escritura y de lectura a la comunidad, con el fin de hacer lectores críticos y mejores escritores que con el trabajo autónomo en estas competencias refuercen su formación integral.

2.4 Contextualización del proceso educativo

El quehacer del Centro, en coherencia con la misión institucional y los principios de la didáctica crítica, se basan en la máxima de educar para la vida en comunidad. Luego, las prácticas de la lectura y la escritura se comprenden como procesos ubicados históricamente, que se relacionan con propósitos específicos de la formación del individuo y actúan como un potente instrumento de registro del desarrollo de la ciencia y del acontecer de la sociedad.

Por ello, tanto el escritor como el lector necesitan dominar los significados, comprender los temas que se ponen en juego cuando se lee y a la hora de planear un texto, criticar los conocimientos que adquieren, saber buscar informaciones complementarias, retener lo esencial, organizar lo que aprenden para resolver problemas, contestar cuestionarios, realizar trabajos, proponer caminos concretos para buscar soluciones, entre otras acciones. Todo lo anterior, corresponde al hacer en contexto de la educación superior: el desarrollo del pensamiento crítico y la formulación de alternativas viables a problemas concretos.



3. CREATIVIDAD E IMAGINACIÓN EN EL CONTEXTO DEL TALLER CRÍTICO

A partir de los marcos conceptuales de la pedagogía y la didáctica crítica, brevemente descritos en los dos apartes anteriores, el taller crítico surge como una estrategia de trabajo interactivo y un recurso ideal para generar espacios que permiten auspiciar actividades de leer y escribir de manera óptima en la universidad. En el Centro de Escritura Telar, esta metodología ha hecho posible integrar en el trabajo de grupo, actividades tendientes al desarrollo de la lengua a partir de las capacidades intelectuales de orden superior como son la comprensión, el análisis, la síntesis, la conceptualización, el manejo de información, el pensamiento sistémico, la actitud crítica, la investigación formativa y la metacognición, entre otros.

Esta mirada al taller tiene como sustrato teórico los planteamientos de Peter Facione (2003) acerca de la importancia de generar un pensamiento crítico en el discurso pedagógico. Así el taller desde una perspectiva crítica, se constituye en un espacio de confrontación dialógica y plurivocal donde confluyen una serie de circunstancias, que en su fusión provocan el acceso a nuevas formas de construir conocimiento y desarrollar competencias como la lectura y escritura que potencian el aprender a pensar haciendo y a producir, innovando.

El taller³ en su descripción primaria, hace referencia a “un lugar donde se trabaja, se labora y se transforma algo para ser utilizado”. Por extensión en el ámbito de la pedagogía, el taller es una manera de enseñar y, sobre todo

de aprender, mediante la realización de algo, que se lleva a cabo conjuntamente, mediado por una intención: la autoformación. El taller, entonces, consiste en una reunión de personas que desarrollan funciones o papeles similares, para estudiar y analizar problemas y producir reflexiones, conclusiones o soluciones en conjunto.

La metodología de taller (Andrade C. M. y Muñoz Dagua, C. 2004) combina actividades tales como trabajo de grupo, sesiones generales, elaboración y presentación de actas e informes, organización y ejecución de trabajos en comisiones, investigaciones y preparación de documentos. El adjetivo crítico que se vincula a la palabra taller, alude a uno de los objetivos rectores de la educación y es el de lograr que los estudiantes desarrollen un pensamiento capaz de cuestionar, evaluar y valorar para construir nuevos sentidos en el proceso de aprendizaje, de tal manera que se promueva la capacidad de reflexionar sobre la validez del trabajo, el respeto por los puntos de vista de otros, a la luz del conocimiento y del aprender a ser y construir haciendo.

En el taller crítico se transforma la relación maestro-estudiante en un tipo de interacción donde se ejercita el juicio y la habilidad mental para comprender procesos, determinar causas, escoger soluciones prácticas, estimular el trabajo cooperativo, preparar actividades individuales o en grupo, fomentar la creatividad y la iniciativa, manejar con propiedad técnica las temáticas objeto de trabajo, desarrollar la capacidad de los líderes, propiciar la confrontación del conocimiento, aportar en la resolución de problemas, entre otros.

De esta manera, la base del taller crítico para el aprendizaje y fortalecimiento de la lengua materna implica una combinación entre la formación teórica y la práctica, aunque es preciso apuntar que, dadas las limitaciones

³ Desde su etimología, taller es una palabra que llega al español del francés, atelier. Es sinónimo de *ouvroir*. Lugar donde se trabaja una obra de manos. La Real Academia de la Lengua Española (1994: 13...) lo define también, en sentido figurado, como escuela o seminario de ciencias y, en bellas artes, como el conjunto de colaboradores de un maestro. Por asimilación, define la obra de taller como la realizada por los discípulos, bajo la dirección del maestro.



evidentes de los currículos académicos y de la propia estructura del sistema educativo, su ejercicio no es fácil. El taller, en este sentido, se convierte en una pedagogía de la pregunta, contrapuesta a la pedagogía de la respuesta propia de la educación tradicional.

En el taller, el estudiante construye los conocimientos desde su motivación, aplica métodos, aprehende el saber con una actitud crítica, confronta sus lecturas y puntos de vista y practica técnicas de comunicación escrita desde los géneros académicos. La combinación de capacidades y habilidades de observación, experimentación, argumentación, predicción y contacto con la realidad, con los conceptos y conocimientos anteriores, permiten que los participantes del taller puedan consultar e investigar sobre un fenómeno particular, no sólo para descubrir algo nuevo y utilizar mecanismos de lectura y escritura, sino para conocer y actuar, siguiendo la tendencia sociocultural que se tiene en nuestros días para la enseñanza de la lengua como discurso contextual (Habermas, Vigotsky, Van dijk, Bajtin, Cassany, entre otros).

Dos fortalezas se evidencian en este aspecto con la didáctica del taller crítico: en el aprendizaje, éste supone un proceso de elaboración, la cual posibilita el trabajo en equipo, exige un esfuerzo intelectual, despierta la implicación afectiva, promueve la responsabilidad, favorece la organización de las ideas y estimula la creatividad; y por otra parte, en cuanto a la evaluación, el taller crítico se utiliza para la validación del conocimiento, lo cual muestra el grado de presaberes, el desarrollo de competencias, en nuestro caso comunicativas y prevé la proyección de las capacidades de aprendizaje que permiten revelar en la práctica, concepciones acertadas y equivocadas con el fin de tomar conciencia de significados y sentidos.

En su proceso comunicativo, el Taller Crítico genera seis condiciones favorables (Muñoz

Dagua, C., Andrade C., M., Cisneros Estupiñán, M. 2011) que permiten incluirlo como estrategia de trabajo en el aula universitaria para la lectura y la escritura: comunicación multidimensional, generación de conocimientos significativos y socialmente útiles, promoción de la investigación formativa, autonomía para la construcción de conocimientos propios, capacitación para aplicar la evaluación integral en las labores realizadas y efectividad en el proceso educativo en tanto la cualificación del estudiante se puede evidenciar en su participación.

El éxito estará en que los estudiantes puedan y quieran realizar las operaciones cognitivas convenientes e interactúen adecuadamente con sus guías- maestros-tutores y los recursos educativos puestos a su alcance y, desde su autonomía, ofrezcan soluciones renovadoras y oportunas a nivel de comprensión y producción textual. Aunque son muchas las actividades que se pueden desarrollar con esta estrategia, válida para cualquier acto educativo, es fundamental para el aprendizaje, desarrollo y fortalecimiento de la lengua, ya sea en aula o en otros espacios académicos.

En el caso de las tutorías que se ofrecen en el Centro de Escritura, se evidencian al menos tres momentos en la materialización de la atención por parte de los docentes, en los cuales se destacan dos capacidades, necesarias en la formación para la vida: creatividad e imaginación. La creatividad, motor del desarrollo personal que hace posible generar nuevas ideas o conceptos para resolver problemas del entorno y la imaginación como la capacidad mental de representar las imágenes de las cosas reales o ideales y, por extensión, la posibilidad de plantear, crear, idear o proyectar cosas nuevas.

Encuentro. Este ambiente se produce cuando el maestro-guía y el estudiante-aprendiz se sientan a trabajar con la disposición para colaborar mutuamente en la tarea de la escritura



o la lectura. Desde sus presaberes y con la expectativa, por ejemplo, de mejorar un texto escrito dialogan acerca de qué, cómo y para qué se efectúa el documento. En este quehacer, la pregunta, la expectativa por los descubrimientos nuevos, la aceptación de otros argumentos, el placer de la aventura por el conocimiento son los protagonistas.

Confrontación. Es el momento en que todo está dispuesto para iniciar el diálogo acerca del texto y las dificultades ya sea a nivel lingüístico (gramática, semántica, sintaxis, etc.), comunicativo o disciplinar, según el caso. Aquí se examinan las posibilidades para fortalecer las habilidades concernientes al documento en cuestión. Por tanto, entran en juego la revisión de las debilidades del texto, los planteamientos cognitivos y comunicativos de la lengua para contextualizar la producción escrita académica o también para fortalecer una lectura de difícil comprensión. En el diálogo se valora el error como oportunidad para re-componer, rehacer y re-afinar los textos. Esta etapa sirve para depurar el texto a nivel estructural, gramatical y discursivo.

Creación. Desde el concepto de la crítica, el momento de la creación permite evaluar planteamientos tanto del maestro como del estudiante. Este aprender – haciendo, genera un aprendizaje más profundo que no solo rompe con las estructuras tradicionales, sino que produce conocimiento. El estudiante despliega y aviva su espíritu por aprender, su curiosidad, su afán por superarse, su creatividad y su imaginación. Aquí los saberes anteriores y los recientes se colocan en tensión para producir, innovar y proponer un ajuste al texto.

En la dinámica del CE-Telar, un primer encuentro, puede conllevar nuevas sesiones, si así se requiere. Es posible, de acuerdo con el contexto de la situación, colocar compromisos, lecturas y tareas extras que nutran el taller y

generen expectativa por otras discusiones que enriquezcan el diálogo académico. Todo, está supeditado a las necesidades planteadas en cada sesión.

Estos momentos no son obligados, pero son un referente para el trabajo que se realiza en el Centro de Escritura en relación con las tutorías y asesorías a la comunidad. En cuanto a los talleres, es importante la preparación y planeación acorde con los fines y propósitos específicos que se solicitan en los programas académicos. El Centro cuenta con un equipo de docentes especializados y comprometidos con este eje que atraviesa el currículo universitario y para unificar criterios sobre las diferentes temáticas se ha diseñado material pertinente, adecuado y oportuno para estudiantes y docentes, que en cada etapa se comprometen aún más con la lectura y la escritura, en tanto procesos esenciales en la formación de las personas y grupos que forman parte de la academia y en el futuro se desempeñarán como los profesionales que contribuyen con los desarrollos del país.

Cada uno de estos seminarios cuenta con una estructura en la cual se detalla de qué se trata -presentación, objetivos, contenidos, metodología y bibliografía básica. Entre los seminarios y talleres para estudiantes y docentes que ofrece el CE- Telar (2018-2019) se cuentan Saber Pro: Lectura Crítica y Comunicación Escrita, Normas APA sin estrés, Leer para investigar, Articula tus artículos, Escrituras creativas (Placeres per-versos) y Semiótica del espacio. Así mismo, se brindan seminarios y talleres para funcionarios administrativos. Estos cursos buscan fortalecer la escritura y el discurso corporativo, con temáticas tales como: Del acto al acta; De la carta al e-mail; Informe, no deforme; De eses, haches y zetas, entre otros.



A MODO DE CIERRE

Asumir una opción pedagógica para implementar las actividades relacionadas con el quehacer del Centro de Escritura Telar ha sido vital para dinamizar las tareas que corresponden a una unidad académica que busca fortalecer procesos que atraviesan los planes de estudio de los universitarios: lectura, escritura y oralidad. La argumentación, el método crítico y la función colaborativa del docente como parte de la estrategia para desarrollar estas habilidades en la etapa universitaria, no solo han permitido brindar un servicio necesario a la comunidad, sino también asumir un compromiso con la formación para la vida en comunidad de los usuarios.

A la luz de dos de las modalidades del servicio: asesorías personalizadas y seminarios y talleres sobre lectura y escritura, se ha podido evidenciar las posibilidades que se pueden abrir para la creatividad y la imaginación cuando se propone analizar los textos como una construcción social. De este modo, el Taller Crítico es una herramienta pedagógica eficaz para aprender haciendo. En este marco didáctico, y en una época en la que se requiere incentivar el desarrollo de la creatividad y la imaginación, como capacidades que permiten apreciar la realidad, expresarla, resolver problemas y generar nuevas ideas, el Centro de Escritura Telar asume que las prácticas letradas son productos culturales.

Así mismo, el planteamiento de los momentos que hacen a las asesorías propuestas en el CE-Telar, se corresponde con la metodología

propuesta para el taller crítico. Esta herramienta estratégica implica asumir el texto en su contexto, con las contradicciones, restricciones e intereses que lo legitiman y que, a su vez, requieren del acompañamiento de un tutor que, con sus competencias, puede provocar, incentivar, motivar al estudiante a lecturas diferentes, otras posibilidades y nuevas versiones para escuchar otras voces que le ayuden a encontrar nuevas ideas con respecto a la comprensión de las prácticas sociales.

Por ello, en el contexto de la didáctica crítica, el taller crítico que se fomenta en la práctica en esta unidad académica es una manera de contribuir, como docentes e investigadores, a la formación de lectores críticos, capaces de comprender el contenido implícito y explícito de los textos; competentes para reflexionar y asumir posturas y debatirlas con argumentos; hábiles para sugerir alternativas, proponer después de leer y plantear, con argumentos suficientes, los distintos puntos de vista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade C. M. y Muñoz Dagua, C. (2004). El taller crítico: una propuesta de trabajo interactivo. *Revista Tabula Rasa*. En: *Revista de Humanidades* no. 2, enero-diciembre. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Cisneros-Estupiñán, Mireya; Olave-Arias, Giohanny y Rojas-García, Ilene (2016) *Hacia la desfragmentación de la didáctica de la lengua materna*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.



- Facione, P. A. (2003). *Critical Thinking: What It Is and Why It Counts*. (en inglés, formato PDF) http://www.calpress.com/pdf_files/what&why.pdf.
- Freire, Paulo. (2006). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (1993). *Pedagogía de la Esperanza. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Mclaren, P. y Freire, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora: políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós.
- Mclaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- Mclaren, P. y Giroux, H. (1998). *Sociedad, cultura y educación*. Madrid: Editorial: Miñó y Dávila Editores-Instituto Paulo Freire.
- Molina Natera, V. (2015). *Panorama de centros y programas de escritura en Latinoamérica*. Cali, Colombia: Sello Editorial Javeriano.
- Muñoz Dagua, C., Andrade C., M., Cisneros Estupiñán, M. (2011). *Estrategias de interacción oral en el aula. Una didáctica crítica del discurso educativo*. Bogotá: Magisterio.
- Waller, S. (2002). *A Brief History of University Writing Centers: Variety and Diversity*. United States. Retrieved from: <http://www.newfoundations.com/History/WritingCtr.html>